

VIERNES SANTO¹

El Viernes Santo ya es Pascua. Es el primer día del Triduo Pascual: tres días que celebramos como un único día, viviendo el único misterio de la Pascua de Cristo, su muerte y su resurrección.

Hoy nos centramos de modo especial en la muerte de Cristo, pero con la mirada puesta ya en su resurrección.

Hoy no celebramos la Eucaristía. Participamos:

- En una Liturgia de la Palabra, sobre todo con la lectura de la Pasión.
- Seguida de la oración universal por la salvación del mundo.
- De la adoración de la santa Cruz de Cristo.
- Y la comunión con su Cuerpo Entregado.

La celebración litúrgica del Viernes se suele tener a primeras horas de la tarde. Pero también se puede hacer misa el mediodía: en la hora que resulte más central y digna para la comunidad, y que contribuya a que este día - y todo el día de mañana, Sábado - quede centrado en la Cruz de Cristo, situada en un lugar de honor.

1. LA ENTRADA

La impresionante celebración litúrgica del Viernes empieza con un rito de entrada diferente de otros días:

- ❖ Los ministros entran en silencio, sin canto.
- ❖ Vestidos de color rojo, el color de la sangre, del martirio.
- ❖ Se postran en el suelo, mientras la comunidad se arrodilla.
- ❖ Y después de un espacio de silencio, dice la oración del día.

2. LITURGIA DE LA PALABRA

- ❖ **Isaías 52 – 53** nos describe al futuro siervo que, siendo inocente, se entregará por los demás: su dolor salvará a muchos.
- ❖ **El salmo de meditación** nos hace decir una frase que los evangelios ponen en labios de Cristo en la Cruz:
“Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu”.
- ❖ **La carta a los Hebreos 4 – 5** nos describe la Pasión de Cristo con datos que no traen los evangelios: sus gritos y sus lágrimas anta la muerte; pero por su entrega generosa a la muerte es el salvador de todos.

¹ J. Aldazábal, *Sugerencias litúrgicas y Catequéticas*, Edit. Centro de Pastoral Litúrgica, Barcelona.2005

- ❖ Cada año en este día leemos **la Pasión según san Juan**: el momento culminante de la celebración de la Palabra.
- ❖ Como siempre, la celebración de la Palabra, después de la homilía, se concluye con una **ORACIÓN UNIVERSAL**, que hoy tiene más sentido que nunca: precisamente porque contemplamos a Cristo entregado en la Cruz como Redentor de la humanidad, pedimos a Dios la salvación de todos, los creyentes y los no creyentes.

3. ADORACIÓN DE LA CRUZ

Después de las palabras pasamos a una acción simbólica muy expresiva y propia de este día: la veneración de la Santa Cruz.

- ❖ Es presentada solemnemente la Cruz a la comunidad, cantando tres veces la aclamación:

“Mirad el árbol de la Cruz,
donde estuvo clavada la salvación del mundo.
VENID A ADORARLO”,

Y todos nos arrodillamos unos momentos cada vez;
- ❖ Y entonces vamos, en procesión, a venerar la Cruz personalmente, con una genuflexión (o inclinación profunda) y un beso (o tocándola con la mano y santiguándonos).
- ❖ Mientras cantamos las alabanzas a ese Cristo de la Cruz:

“Pueblo mío, ¿qué te hecho...?”
“Oh Cruz fiel, árbol único en nobleza...”
“Victoria, tú reinarás...”

4. LA COMUNIÓN

Desde 1955, cuando lo decidió Pío XII en la reforma que hizo de la Semana Santa, no sólo el sacerdote - como hasta entonces - sino también los fieles pueden comulgar con el Cuerpo de Cristo.

Aunque hoy no hay propiamente Eucaristía, pero comulgando del Pan consagrado en la celebración de ayer, Jueves Santo, expresamos nuestra participación en la muerte salvadora de Cristo, recibiendo su “Cuerpo entregado por nosotros”.

Esta celebración litúrgica de la Muerte del Señor es la principal de este día.
En ella:

- Proclamamos el misterio de la Cruz en las lecturas.
- Invocamos su eficacia salvadora para el mundo.
- Adoramos la Cruz de Cristo.
- Y participamos en su Cuerpo entregado.

Pero hay también otras celebraciones posibles:

- La oración matutina de Laudes.
- El Vía Crucis.
- Las procesiones.
- Las Siete Palabras...

EL DOLOR DE CRISTO, EL DOLOR DE LA HUMANIDAD¹

Hoy es un día serio. Empieza la Pascua por su aspecto más trágico. Cristo Jesús, en la plenitud de su vida, se ha entregado a la muerte. El inocente ha sido ajusticiado.

Su dolor es el símbolo del dolor de todos los que a lo largo de la historia, antes y después de él, han sufrido y siguen sufriendo. Él se ha solidarizado con todos los injustamente tratados.

Su grito en la cruz – “Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” – es el grito de todos los que se sienten solos y abandonados.

EL “AYUNO” PASCUAL

Ya desde los primeros siglos, la comunidad cristiana **ayunó el Viernes y el Sábado Santos**, dando inicio así a la celebración de la Pascua, los creyentes sintonizamos con Cristo en su muerte y su sepultura.

De ahí el ayuno, que no es ayuno de penitencia ni de tristeza, sino un “ayuno sagrado” o “ayuno pascual”, ya celebrativo de la Pascua, pero en su primer movimiento de paso por la muerte. Luego, a partir de la Vigilia de la noche pascual, comeremos y haremos fiesta.

Aunque sea obligatorio sólo el Viernes, es muy saludable – en todos los sentidos – que también el Sábado seamos más discretos en nuestra comida y bebida, para esperar el Domingo “hambrientos” en todos los sentidos, el espiritual y el corporal.

¹ J. Aldazábal, *Sugerencias litúrgicas y Catequéticas*, Edit. Centro de Pastoral Litúrgica, Barcelona.2005